

Adélaïde de Chatellus: *Hibridación y fragmentación. El cuento hispanoamericano actual.* Madrid: Visor Libros, 2015.

1996 fue un año prolífico para la literatura de América Latina: dio comienzo el movimiento del Crack con la publicación del Manifiesto Crack, uniendo varios autores de la escena literaria mexicana (entre otros, Jorge Volpi e Ignacio Padilla) y asimismo se publicó el tomo *McOndo*, editado por Sergio Gómez y Alberto Fuguet. Aunque ya han pasado 21 años, estos dos movimientos siguen vivos y en espera de su canonización e interpretación por parte de la crítica. Adélaïde de Chatellus emprende el trabajo de describir las características del cuento hispanoamericano actual, ampliando su área de investigación con autores fuera de estos movimientos, tan o incluso más influyentes: Andrés Neuman y Roberto Bolaño.

La literatura hispanoamericana actual escapa no solo a la definición sino también a la denominación: “A falta de expresión adecuada, sería posible hablar de literatura hispanoamericana, teniendo en cuenta que hay varias maneras de pertenecer a dicha categoría: o bien por el país de nacimiento, o por el de residencia, o por la lengua de expresión, o por los temas tratados. Mientras hoy algunos escritores pertenecen a la literatura hispanoamericana por un solo criterio, en las generaciones anteriores eran frecuentes los escritores que acumulaban los cuatro” (256). Ya no es tan evidente qué es lo que se puede denominar literatura hispanoamericana, teniendo en cuenta que hay escritores nacidos en países de América Latina que viven en otros continentes, hay escritores que han cambiado de idioma y escriben, por ejemplo, en inglés, hay otros que no tienen la lengua castellana como lengua nativa, hay escritores que intentan crear novelas sin particularidades, es decir, con un espacio cero, que no alude a América Latina. Las opciones son casi infinitas.

La ambiciosa obra comienza con un intento de rectificación en lo que concierne al término de *realismo mágico*. Esta aclaración es vital para poder explicar la postura de los dos movimientos antes mencionados, que no descartan el realismo mágico, pero están en contra de los *bestsellers* que lo imitan (obras de Isabel Allende, Laura Esquivel, Antonio Skármeta, etc.). El estudio presente investiga paralelamente las diferencias y las similitudes entre la literatura del *boom* y la literatura actual: este paralelismo puede resultar irritante, porque cada aseveración tiene su equivalente contrario e igualmente válido. El estudio presenta los rasgos de los movimientos estudiados, la diversidad y la pluralidad. Esta estructura crea mayor libertad al observar las obras estudiadas, abre camino para opiniones diferentes, incluso opuestas, mostrando la riqueza de la literatura actual. No pretende llegar a formar una opinión única, sino describir su corpus en la forma más completa posible, ofrecer un catálogo, distanciándose así de las normas estrictas de investigación, pero abriendo paso a numerosas ideas esbozadas que se pueden desarrollar más, describir más detalladamente.

Destaca primero la aspiración al universalismo, a la falta de particularidades, donde no aparecen referencias sistemáticas a América Latina, en un intento de lograr el cronotopo cero; donde el único rasgo de hispanismo es la lengua, a su vez modificada: se crea una lengua universal (Neuman fue criticado por el “bilingüismo” de su novela *Bariloche*) que no pertenece a ningún lugar, pero tampoco es la lengua unificada y artificial de la televisión. Los dos movimientos tienen también como requisito crear obras difícilmente accesibles para el lector: obras exigentes, con estructura compleja, con imprevisibilidad, explorando tanto el lenguaje como los géneros; básicamente cuestionándolo todo: la lengua, las convenciones

literarias (estructura del cuento, linealidad, la estructura ternaria, el final conclusivo, etc.), la religión, la veracidad de la política y la historia. Un ejemplo excelente del intento de evitar particularidades es la decisión de utilizar solamente primera o tercera persona para prevenir el uso del voseo o tuteo, que aludiría claramente al continente, como lo hace Andrés Neuman.

La autora analiza las dificultades a las que se enfrenta el lector: la falta de resolución (el final abierto de Chéjov) que crea frustración en él, las digresiones intercaladas que alternan el ritmo y la linealidad de las historias (Roberto Bolaño), o bien la estructura rizomática, que descarta todo tipo de jerarquía. “Perturba doblemente las expectativas del lector con un relato que no lleva a ninguna parte, y lo hace con meandros” (200), escribe sobre Bolaño. Estos autores juegan con lo clásico: lo reinterpretan y lo cuestionan, como hacen con la estructura tripartita de introducción–nudo–desenlace. Se diferencian dos grupos de instrumentos que contribuyen a la densidad del texto: los diacrónicos y el ritmo, grupo integrado por los *leitmotifs*, como palabras recurrentes, la estructura de fuga y la polifonía, y en el territorio del ritmo, la alternancia de rapidez y lentitud al presentar acontecimientos: “Construcción diacrónica y sincrónica del cuento tienen la misma meta: la densidad de la escritura, su opacidad parcial, destinada a captar y conservar la curiosidad del lector. Como los temas y las formas, la construcción de los relatos de última generación juegan con estas reglas clásicas, para restituir en la escritura una visión del mundo que huye de las normas para dar cada vez más espacio a la casualidad” (240). Al otro grupo pertenecen la tensión y la construcción sincrónica, donde encontramos los silencios, los retratos sinecdóticos, las elipsis, las dos historias paralelas estudiadas por Ricardo Piglia. Estas últimas sirven para crear más tensión y para mantener el interés del lector. En este proceso, de acuerdo a Chatellus, el escritor solamente interviene como la psique conflictiva *à la* Freud, donde obran dos fuerzas contrapuestas: el deseo y la represión. El trabajo del cuentista es el trabajo de represión, como lo expresa Andrés Neuman: “Terminar un cuento es saber callar a tiempo”.¹

La obra abarca mucho (temas, géneros y construcciones, incluyendo haikus y microrrelatos), pero también ofrece bastante, aunque tiene fallos formales (el apartado bibliográfico está muy mal elaborado, hay muchas referencias imposibles de identificar) y la estructura algo inconexa, que sugiere partes inconclusas (posiblemente por causa de la muerte de la autora, tan admirada por muchos de los escritores estudiados, como lo demuestran los prólogos escritos por ellos).

Kata Varju

katavarju@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.24029/lejana.2017.10.173>

Recibido: el 9 de julio de 2017

Aceptado: el 1 de septiembre de 2017

Publicado: el 4 de noviembre de 2017

¹ NEUMAN, Andrés (2001): *El último minuto*. Madrid, Espasa Calpe. 159.

© Kata Varju



<http://ojs.elte.hu/index.php/lejana>

Universidad Eötvös Loránd, Departamento de Español, 1088 Budapest, Múzeum krt. 4/C